

# *Posibilidad de un enfoque de equilibrio general para la Renta Básica*

Xavier Fontcuberta Estrada  
Université Catholique de Louvain, Bélgica

*En el núcleo de la propuesta de Renta Básica está la idea de aumentar la libertad efectiva de toda la ciudadanía no sólo garantizando un nivel mínimo de subsistencia, sino además haciéndolo de la forma menos paternalista posible. Sin embargo, un ingreso monetario no es en realidad una herramienta emancipadora “per se”, que ofrezca a los individuos la posibilidad de aislarse con su propio plan de vida, ya que para que el dinero cumpla dicha función se requiere coordinar correctamente multitud de otros factores que influyen y conforman el sistema económico. La forma adecuada (y también la más compleja) de abordarlo es mediante lo que llamamos un modelo de equilibrio general, que principalmente debe permitirnos integrar con rigor analítico y especialmente metodológico la mayoría de resultados parciales a los que la ciencia económica o la propia investigación sobre Renta Básica ya han llegado. Una tarea que se ha abordado en pocas ocasiones y generalmente desde una óptica convencional, y para la cuál se sugiere aquí un enfoque alternativo que parte del análisis del propio instrumento que es la Renta Básica.*

## **1. Introducción**

Resulta evidente que cualquier propuesta seria para implementar lo que hoy entendemos genéricamente como Renta Básica (en adelante RB) requiere de un profundo análisis de las implicaciones económicas, pero sin embargo se encuentran muy pocos trabajos que lo aborden desde la vertiente mas completa del análisis económico: lo que llamamos un modelo de equilibrio general. Ello sugiere que tal vez sea necesario revisar porque un enfoque de este tipo no ha florecido entre la extensa literatura sobre RB de los últimos años, así como considerar si existen argumentos para defender esta clase de aproximación y en dicho caso como podría llevarse a cabo.

Este trabajo se estructura pues en tres partes: en la primera se exponen algunas consideraciones sobre las características y la dificultad inherente a los modelos de equilibrio general, en la segunda se explora cuatro posibles argumentos que puedan ser decisivos para defender dicho enfoque para la RB, y finalmente y a modo de conclusión se indica que tipo de aproximación podría ser la mas indicada para un trabajo como el aquí sugerido. En el apéndice se ofrece también una breve síntesis del trabajo llevado a cabo en este ámbito y de la principal bibliografía relevante.

## 2. Naturaleza y limitaciones de los modelos de equilibrio general

Un modelo de equilibrio general es posiblemente la plasmación más comprehensiva que puede llevarse a cabo desde el ámbito de la macroeconomía, ya que ambiciona recoger mediante un único instrumento la totalidad de interrelaciones que determinan la realidad económica de una sociedad. De este modo quedan reflejados los mecanismos que vinculan los distintos mercados (el de bienes y servicios, el mercado laboral y el mercado monetario) así como las peculiaridades de cada uno de ellos, lo que finalmente debe permitir generar un modelo completo que muestre el efecto final sobre la totalidad del sistema productivo ante cualquier cambio o perturbación al que este sea sometido<sup>1</sup>.

Este tipo de modelos son utilizados en mayor o menor medida por casi la totalidad de gobiernos e instituciones económicas, y en general se puede sostener que en condiciones normales de funcionamiento de una economía (es decir, cuando esta no recibe shocks importantes, totalmente inesperados o desvinculados de la esfera productiva de la sociedad) los modelos de equilibrio general arrojan resultados aceptables (por ejemplo las predicciones de crecimiento o inflación no suelen divergir en exceso de los valores finalmente obtenidos).

Ahora bien, un enfoque tan completo adolece inevitablemente de serias limitaciones: en primer lugar es inevitable que la complejidad de la realidad económica de un país escape a su completa modelización, por el simple hecho de que la cantidad de información a manejar resulta totalmente impracticable (si bien la potencia de los actuales procesadores informáticos podría fácilmente procesarla, es la completa obtención de dicha información lo que conlleva un coste fuera del alcance de cualquier gobierno u organismo). Por otro lado todo modelo sociológico (y por inclusión económico) depende críticamente del comportamiento de los agentes y por lo tanto de la asunción de ciertos supuestos, de modo que cuando se intenta abarcar y modelizar la conducta de la totalidad de la sociedad la posibilidad de error ante cambios bruscos del entorno crece enormemente (hasta el punto de que las consecuencias de un mal pronóstico pueden llegar a ser más peligrosas que la simple falta de un modelo predictivo).

De entre las dos grandes limitaciones citadas anteriormente, la primera de ellas relativa al volumen de información es en realidad un problema que los economistas llevan tiempo afrontando y para el que se ha desarrollado diferentes instrumentos (en especial herramientas estadísticas o econométricas), y además se trata de un tipo de dificultad inherente al propio modelo de equilibrio general y que por lo tanto afectaría a cualquier tipo de medida o instrumento que quisiéramos ensayar (prueba de ello es que en efecto se ha llevado a cabo algunos pocos trabajos donde se aplica sin demasiadas reticencias una reforma del tipo de la RB a un determinado modelo de equilibrio general<sup>2</sup>). Así pues, no parece ser esta la principal razón que explica la insólita escasez de estudios que

---

<sup>1</sup> Mas-Colell, Whinston and Green (1995): "Microeconomic theory", *Oxford University Press*. Los autores dejan claro que si bien las aproximaciones de equilibrio parcial pueden resultar útiles en algunas ocasiones, la única forma de garantizar que no se cometen errores analíticos es abordar un enfoque de equilibrio general.

<sup>2</sup> De Jager, N. , Graafland, J.J. and Gelauff, J.M (1996): "A Negative Income Tax in a mini-welfare state: a simulation exercise with MIMIC" *Journal of Policy Modeling* 18(2): 223-231

abordan esta perspectiva (especialmente en comparación con el resto de cuestiones tratadas por la literatura sobre RB).

Si en cambio centramos nuestra atención en la segunda de las limitaciones que hemos mencionado, referente a la necesidad de asunción de numerosas hipótesis de comportamiento, aquí sí parece que una medida como la RB supone un enorme reto para su modelización en términos de equilibrio general. Por un lado las dimensiones de la reforma, no tanto en términos del volumen de recursos manejados sino especialmente la cantidad de personas a las que afectaría (la práctica totalidad de la población), conlleva la necesidad de especular sobre la conducta de grupos extremadamente heterogéneos y por lo tanto la introducción de diversas hipótesis; por el otro, la propuesta afecta a varios ámbitos de la economía (potencialmente a todos ellos, pues una RB incluso moderada puede cambiar la percepción de absolutamente todos los agentes sobre cuales son las “reglas del juego” vigentes), lo que en la práctica conlleva asumir un nuevo paquete de hipótesis sobre como puede cambiar el comportamiento de los agentes económicos.

De esto modo se ha querido ilustrar brevemente que si bien el enfoque de equilibrio general es el más completo (y el único que puede llegar a garantizar un análisis correcto de cualquier política económica), existen sobradas razones para la prudencia y la falta de entusiasmo a la hora de utilizarlo para una propuesta como la RB. A partir de aquí se intentará aportar nuevos argumentos para contrarrestar dicho pesimismo y defender la necesidad de abordar, de una u otra forma, un intento de modelización de equilibrio general para la RB.

### 3. Cuatro argumentos en favor de un enfoque de equilibrio general

En esta sección se intenta aportar suficientes razones que justifiquen la asunción de las limitaciones propias de un enfoque de equilibrio general, producto del análisis de la principal literatura sobre RB relacionada con su modelización económica así como de los campos de estudio de la ciencia económica que le son mas próximos (esencialmente el marco de la teoría económica donde se ubican los modelos de equilibrio general, y lo que conocemos como el estudio de la economía pública y la economía laboral). En el *apéndice* se presenta una síntesis de dicho análisis.

En primer lugar, es abundante la cantidad de bibliografía que encontramos específicamente dedicada a la RB donde los autores exponen sus argumentos en términos de equilibrio general, en el sentido que en la estructura de su razonamiento aparecen claramente destacados los vínculos y relaciones entre las diferentes partes de la economía, y si bien no hallamos un enfoque de equilibrio general completo en todos y cada uno de los trabajos si que nos vemos abocados a esa perspectiva cuando estudiamos la bibliografía como un todo (en otras palabras, cualquier lector que se aproxime por primera vez a la cuestión e intente formarse una idea compacta a través de la lectura de la bibliografía relevante, se vera inevitablemente remitido a adoptar una perspectiva que abarque al conjunto de la economía).

Sin ninguna pretensión de exhaustividad y a modo de ejemplo (un tratamiento mas exhaustivo de la bibliografía se encuentra en el apéndice de este trabajo), vemos como las primeras e inmediatas reacciones al artículo seminal de van Parijs y van der Veen<sup>3</sup> se centran ya en poner de relieve la dinámica de la inversión, la movilidad de capitales o el fenómeno de la deslocalización<sup>4</sup>, sin mencionar por supuesto las habituales advertencias desde múltiples sectores de la economía sobre la posible retirada masiva del mercado laboral, lo que en el fondo nos lleva a requerir una perspectiva de equilibrio general que tenga en cuenta los tres principales mercados: el de bienes de consumo e inversión, el monetario y el laboral. Dos décadas después, autores como van Niekerk *et al.*<sup>5</sup> apelan a esquemas de equilibrio general que analizan la dinámica causal entre diferentes ámbitos de la economía, mientras Widerquist<sup>6</sup> pone énfasis en los condicionantes de la demanda laboral y sugiere la necesidad de estudiar el coste en perdida de eficiencia en la economía producido por las políticas de predistribución, lo que claramente nos lleva otra vez a la necesidad de una perspectiva de equilibrio general.

En segundo lugar, el núcleo de la implementación práctica de la RB (una transferencia monetaria garantizada por el gobierno a toda la población) tiene una importante tradición y espacio propio en el marco de la teoría económica, una evolución que en

---

<sup>3</sup> Van der Veen, R. J. and van Parijs, P. (1986): "A Capitalist Road to Communism", *Theory and Society*, vol. 15, iss. 5.

<sup>4</sup> Wright, E. O. (1986): "Why Something like Socialism is necessary for the transition to something like Communism", *Theory and Society*, vol. 15, iss. 5.

<sup>5</sup> Van Niekerk, I. with Samson M., Mac Quene K., Haarmann C., Haarmann D., Khathi G. and Babson O. (2002): "The macroeconomic implications of poverty-reducing income transfers" *Paper presented at the 9th Bi-annual BIEN Congress, Geneve.*

<sup>6</sup> Widerquist, K. (2002): "A failure to communicate: the labour market findings of the negative income tax experiments and their effects on policy and public opinion" *Paper presented at the 9th Bi-annual BIEN Congress, Geneve.*

cierta medida ha corrido paralela al desarrollo filosófico y político de la actual propuesta de RB, pero que no parecen haber llegado a confluir satisfactoriamente a la hora de elaborar un buen modelo de equilibrio general que contenga una RB. Porque en resumidas cuentas cualquiera de las medidas concretas que hoy en día agrupamos bajo la denominación genérica de RB no es mas que una operación redistributiva a gran escala, la cual debería ser de suma cero (se traslada renta de unas personas a otras pero el total resulta inalterado), y ello se encuentra precisamente en el corazón de los celebrados teoremas del bienestar (si no en el eje mismo de su estructura analítica, si en el hecho de que reciban esta denominación). De este modo los mecanismos de transferencia directa de renta y sus limitaciones han sido y son analizados por los economistas en el marco de modelos de equilibrio general<sup>7</sup>, y prueba de ello y otra vez a modo de ejemplo vemos como la formulación inicial de Milton Friedman<sup>8</sup> del Impuesto Negativo sobre la Renta (idea gemela a la RB e impulsora de los bien conocidos experimentos llevados a cabo en EEUU y Canadá) se postula como una posición inicial socialmente elegible que garantizaría también la eficiencia de los mercados en un marco de equilibrio general.

Lo que resulta en este caso sorprendente es la debilidad del vinculo entre dicha corriente de razonamiento firmemente anclada en los principales postulados de la teoría económica convencional y los trabajos realizados por los economistas directamente interesados en la RB, pues a priori no parece que deba haber ninguna dificultad metodológica para acoplar lo segundo a lo primero<sup>9</sup> (por muy divergentes que puedan llegar a ser las sensibilidades políticas de cada autor).

Un tercer argumento que enlaza con el anterior nos remite a la extensa bibliografía económica sobre multitud de aspectos estudiados en detalle que permite de hecho afrontar con rigor el problema de la necesidad de efectuar numerosas hipótesis de comportamiento de los agentes. Y es que no resulta difícil encontrar estudios que permitan aproximar la reacción del ahorro, la inversión, la estabilidad cíclica de la economía, el crecimiento... etc., ante cambios en la distribución de la renta o sencillamente ante el uso de transferencias de suma cero (a titulo ilustrativo, la antes mencionada movilidad de la actividad inversora puede verse enormemente compensada por un aumento en la movilidad de la fuerza de trabajo, algo sobre lo que la RB puede tener mucho que decir en países como España<sup>10</sup>). Así pues un uso prudente y acertado de toda esta literatura (escasamente llevado a cabo en muchos de los trabajos dedicados exclusivamente a la RB) debería permitir sostener un enfoque de equilibrio general con mucha más solidez.

Por ultimo nos referiremos a la viabilidad política de la propuesta. Cuando se intenta proponer a una sociedad una reforma estructuralmente tan importante (y por extensión a su gobierno legítimo), se debe ser capaz de responder a las principales cuestiones que se le formulan, y lo que es más importante teniendo en cuenta la percepción que la ciudadanía tenga de ella. Aquí la dificultad radica pues en que en la gran mayoría de

---

<sup>7</sup> Mas-Colell, Whinston and Green (1995): "Microeconomic theory", *Oxford University Press*.

<sup>8</sup> Friedman, M. (1963): "Capitalism and Freedom". *The University of Chicago Press*.

<sup>9</sup> En Atkinson, A.B. (1995) encontramos el intento mas completo y directo de abordar la idea de la RB desde la teoría económica convencional, aunque el mismo autor reconoce la dificultad de llegar a postular un enfoque completo de equilibrio general.

<sup>10</sup> Álvaro Espina *et al.* (1991): "Estudios de economía del trabajo en España III. El problema del paro." *Comp. de Ministerio de Trabajo y Seguridad Social*.

nuestras sociedades ya se percibe a las diferentes partes de la economía como algo estrechamente interrelacionado, y se formula insistentemente la cuestión de que ocurriría con el funcionamiento “global” del sistema, lo que nos remite a algún u otro tipo de análisis de equilibrio general. Especialmente en aquellos países con elevados niveles de bienestar donde se puede percibir una reforma de tanta envergadura como un paso ciertamente arriesgado, se hace difícil imaginar un escenario de implementación de una RB por parte del gobierno sin disponer de un análisis exhaustivo de los posibles efectos de equilibrio general, por limitadas que puedan ser sus conclusiones cuantitativas (de hecho actualmente casi la totalidad de gobiernos y grandes instituciones económicas ya utilizan algún tipo de modelo de equilibrio general, que se utiliza para elaborar proyecciones con mayor o menor precisión).

#### 4. Algunas ideas sobre como llevarlo a cabo

El objetivo de este trabajo no es elaborar un modelo completo de equilibrio general para la RB, sino algo muchos mas modesto que es argumentar en contra de las enormes reticencias que parece levantar este tipo de aproximación y ofrecer algunas pistas de cuales son los principales desafíos a superar y como podría llevarse a cabo, con el objetivo ultimo de aportar una primera reflexión (y tal vez la motivación necesaria) a aquellos economistas que intenten emprender esta tarea.

Desde mi punto de vista, el principal obstáculo que parece frenar el desarrollo de modelos de equilibrio general para la RB queda perfectamente ilustrado en el punto de partida de los pocos trabajos que se han llevado a cabo al respecto: casi en la totalidad de las ocasiones, el autor trabaja en algún ámbito de estudio de la economía y por lo tanto maneja de antemano cierto tipo de metodología, de modo que lo que finalmente hace es aplicar una RB al tipo de modelo con el que habitualmente trabaja. A mi juicio este tipo de proceder es erróneo<sup>11</sup>, pues lleva a una evidente acumulación de resultados que suelen catalogarse de “parciales” o “preliminares” por sus mismos autores y cuya divergencia metodológica hace imposible de comparar o sintetizar, lo que en definitiva impide consolidar una línea de investigación que acumule conocimiento y enriquezca el desarrollo técnico de la propuesta (se hace patente al analizar la bibliografía que los trabajos de este tipo que se han llevado a cabo tienen una continuidad muy escasa, exactamente al contrario de lo que ocurre con el resto de ámbitos de estudio de la RB).

Aquí se propone seguir un procedimiento inverso: se debería partir de un análisis en profundidad de las características más importantes de la RB en su vertiente económica, especialmente aquellos aspectos que destacan sus defensores y detractores. Posteriormente debería complementarse con una síntesis parecida de la bibliografía relevante procedente directamente del ámbito de la ciencia económica, que finalmente debe permitir elegir aquella aproximación a la problemática del equilibrio general con mayor potencial explicativo. En concreto, los modelos convencionales basados en la tradición que llamamos neoclásica presentan una seria limitación, pues no asignan ningún tipo de capacidad explicativa del funcionamiento de la economía a la distribución de la renta (la contemplan sencillamente como un resultado), lo que parece estar en fuerte contradicción con muchas de las argumentaciones de los autores sobre RB. Hasta que punto ello es un obstáculo insalvable<sup>12</sup>, debe abordarse en clave neoclásica, o directamente buscando otro tipo de metodología es posiblemente la primera de las cuestiones a resolver, que si bien no es nada sencilla tiene el potencial de abrir una vía muy sólida para el avance en la modelización económica de la RB.

---

<sup>11</sup> No se entrará aquí a discutir la cuestión epistemológica de hasta qué punto tiene sentido hablar de diferentes metodologías para modelizar una misma realidad económica (en especial los enfoques micro y macroeconómico), pues se trata posiblemente de la más fundamental dificultad de que adolece la ciencia económica.

<sup>12</sup> Desde un punto de vista estratégico puede incluso verse como una ventaja, al permitir un análisis económico convencional que deje las cuestiones distributivas para la discusión exclusivamente normativa.

## **Apéndice: breve síntesis de la bibliografía relevante**

Desde la perspectiva de un economista una reforma como la que se conoce genéricamente hoy en día como Renta Básica (en adelante RB) no es más que una operación redistributiva a muy gran escala. Si se observa los más elaborados y recientes estudios de implementación fiscal de la reforma (para España ver el último trabajo de Pinilla o el de Arcarons, Boso, Noguera y Raventós), se comprueba fácilmente como la clave del éxito se suele medir mediante índices de equidad como el de Gini, Theil, Atkinson o Kakwani. Esta pequeña reflexión inicial es necesaria para discernir con claridad en qué facetas de la investigación económica debemos fijarnos: habrá que partir de las teorías de la distribución, y en especial del estudio de la redistribución de la renta.

Ahora bien, no parece del todo adecuado ceñirse desde un inicio y exclusivamente al marco de la disciplina económica, debido a la peculiar naturaleza de proyectos de la envergadura de la RB. Se trata de grandes cambios en las bases organizativas de la sociedad, que se perciben de gran trascendencia y suelen generar una gran cantidad de material y estudios propios, asemejándose en cierto sentido a una disciplina en sí misma y cuya investigación puede requerir dedicación exclusiva. Por ello se abordarán los antecedentes desde una doble perspectiva: en primer lugar analizando la literatura propia que ha generado la propuesta moderna de RB para, en segundo lugar, vincularlo adecuadamente a un enfoque económico.

### *Desde el ámbito de estudio de la RB*

En este trabajo deseamos centrarnos en la formulación actual, y la que probablemente goce de mayores posibilidades de éxito, de la idea de una RB: una transferencia monetaria totalmente incondicional, pagada regularmente por el estado a todos sus ciudadanos y financiada mediante impuestos. Por ello, si bien podríamos reconocer como antecedentes las propuestas de subsidios directos a los pobres (que podemos encontrar ya en el imperio romano, y cuya discusión se aborda en profundidad por autores clásicos como Malthus o Ricardo), la necesidad de economizar tiempo y espacio aconseja remitirse directamente a la iniciativa de Impuesto Negativo sobre la Renta (en adelante INR) como principal y paradigmático antecedente (aunque han existido otras denominaciones para medidas relativamente próximas a una RB, hoy en día se las agrupa genéricamente bajo la concepción de programas de mantenimiento de ingresos).

Las propuestas del INR experimentan su auge durante las décadas de los años sesenta y setenta a raíz también de un libro, “Capitalism and Freedom” de Milton Friedman (1963), el cual propone usar parte de las deducciones y reducciones del impuesto personal sobre la renta para que el gobierno pague individualmente una renta a los ciudadanos. Sin embargo, se trata de una concepción “pesimista” de la reforma, que se contempla como el mal menor para atacar el persistente problema de la pobreza. Es un momento en que el problema del paro y los graves desajustes macroeconómicos propios de la estanflación todavía no habían cristalizado, y la formalización microeconómica popularizada por Arrow-Debreu-McKenzie gozaba de un creciente prestigio, el INR se contemplaba sencillamente como parte del estado de mínimos: garantizar una renta mínima y dejar hacer luego a los mercados.

Esta perspectiva enlaza fácilmente con el enfoque neoclásico del funcionamiento económico, donde el punto de partida se encuentra en el mercado de trabajo, de modo que inevitablemente se tendió a una dirección parcial de la investigación: el más claro (y temido) efecto previsible de la garantía de renta era una variación de la oferta laboral, así que los esfuerzos se dedicaron en su mayor parte al estudio del posible comportamiento de los trabajadores. Además hubo otro elemento importante que contribuyó a dicho sesgo: se realizaron varios experimentos de INR en EEUU y Canadá, cuyo diseño se centraba en el estudio del comportamiento (no sólo económico, sino que se controlaron otras variables sociológicas) de las personas a las que se garantizaba el ingreso. Los resultados indicaban claramente una sensible disminución en el tiempo de trabajo, lo que volcó aún más el debate en torno a la oferta de trabajo (para una completa síntesis de toda la experiencia ver el trabajo de Hum y Simpson (1993).

Sin embargo autores como Widerquist (2002) o De Beer y Groot (1998) remarcan que hay importantes factores de tipo económico que no se pudieron estimar en absoluto, como por ejemplo la respuesta (la elasticidad) de la demanda de trabajadores o los cambios en otros agregados al garantizarse la RB al conjunto de toda la población. En este sentido encontramos algunos trabajos que amplían el campo de estudio hacia el conjunto de la macroeconomía o desde vertientes completamente diferentes, por ejemplo los de Husby (1973) y Kaldor (1989), pero fueron enfoques muy poco explorados en su momento.

El segundo campo de estudio sobre el que se ha profundizado desde un primer momento es la implementación fiscal y el análisis de incidencia de la propuesta, pues una RB no deja de ser una medida redistributiva que puede estudiarse fácilmente desde la economía del sector público (por ejemplo modelos como el de Meade, 1989, esbozado por Cruz Basso y Constantin, 2000, que plantea la estructura fiscal necesaria para garantizar un ingreso mínimo). Sin duda esta parece una faceta muy bien estudiada y tratada analíticamente por numerosos autores, pero es obviamente un enfoque estático que no contempla efectos sobre la conducta del conjunto agregado de agentes de la economía, ni su impacto en la dinámica de la economía.

Recientemente ha surgido un nuevo impulso e interés por las propuestas de RB, esta vez cobrando desde sus inicios un cariz claramente interdisciplinario que ha motivado reflexiones sobre sus efectos en el conjunto de toda la economía. En la literatura actual abundan los razonamientos que apelan a la dinámica macroeconómica (por ejemplo, sugiriendo que una RB podría actuar como estabilizador de la demanda agregada, mejorar la eficiencia asignativa en el mercado de trabajo, o potenciar el crecimiento a través de la inversión en capital humano), todo ello expuesto desde una correcta comprensión del funcionamiento de la economía pero casi nunca abordado de forma analítica e integrada, y muchas veces asumiendo o mezclando puntos de vista pertenecientes a diferentes corrientes de pensamiento económico. Autores como Standing (2002), Clark y Kavanagh (1998), (Groot (2004), Gamel (1998), Pinilla (2000), Watts (2002), Widerquist (2002) o Van Niekerk et al. (2002) afrontan desde diversos enfoques (en pocas ocasiones coordinados entre si) este tipo de análisis económico de la RB.

Pero la modelización económica ha vuelto a centrarse en los dos mismos aspectos: el diseño de la reforma fiscal y los efectos sobre el mercado laboral, abordado a menudo mediante modelos de equilibrio general. Trabajos como el de Atkinson (1995 y 1996),

posiblemente uno de los principales puntos de partida para este proyecto, o posteriormente Van der Linden (1997), Van der Linden et al. (2003) y Cheron (2002), ofrecen un análisis muy completo de la introducción de una RB pero manteniendo la óptica neoclásica y partiendo sólo de consideraciones sobre el mercado de trabajo, al igual que ocurre con otras aproximaciones más originales como los modelos de generaciones (por ejemplo el trabajo de Rillaers, 2000) o las simulaciones con modelos empiristas (ver el estudio de De Jager, Graafland y Gelauff, 1996).

Finalmente, encontramos algunas aportaciones interesantes en el largo debate que enfrenta a los defensores de la propuesta con autores que abogan por la consecución del pleno empleo (resultan de especial interés las de Mitchell, 1998). Se trata también a menudo de argumentaciones sobre la dirección de causalidad más que de modelos analíticos, y los puntos de vista más innovadores suelen provenir precisamente de autores que defienden el pleno empleo como alternativa a una RB.

### *Desde la disciplina económica*

La RB es una medida en esencia redistributiva y para su correcta modelización debemos referirnos al estudio de las teorías de distribución de la renta, lo que llevaría a remontar una larga tradición que desde los clásicos hasta nuestros días ha interesado a numerosos autores y escuelas.

Ahora bien, para muchos de estos autores la cuestión de la distribución se percibe siempre de forma “pasiva”, como un resultado del sistema económico sobre el cual se puede intervenir con mejores o peores resultados, pero cuyos determinantes no forman parte intrínseca del funcionamiento de la economía. Sin embargo la mayor parte de literatura económica sobre RB sugiere, como ya hemos indicado, un fuerte vínculo interactivo entre la redistribución y el resto de variables económicas (desde la estabilidad macroeconómica hasta el mismo crecimiento), de modo que por motivos de espacio y con la intención de abrir posibles alternativas aquí nos ceñiremos a aquellos autores que consideran que la distribución de la renta tiene un impacto macroeconómico considerable (sin entrar en detalle con la bien conocida modelización neoclásica del equilibrio general, la cual puede consultarse con diferentes grados de complejidad en todos los manuales modernos de microeconomía).

La primera referencia clara que permite orientarnos son los trabajos sobre distribución y crecimiento de Kaldor-Passinetti (1956 y 1962) donde a través del ahorro cierta distribución de la renta permite o no una senda de crecimiento equilibrado, y de forma mucho más específica los modelos de ciclo de negocios iniciados también por Kaldor a partir de los años cuarenta, que permiten considerar la influencia en la economía de oscilaciones en la inversión. En Goodwin (1967) encontramos otra referencia importante, ya que su explicación del ciclo económico basado en modelos depredador-presa permite un enfoque sobre la lucha de clases que se adapta fácilmente a la vigente literatura económica sobre RB, mientras que formulaciones que intentan integrar ambos enfoques (por ejemplo el modelo de P. Skott, 1989) se aproximan al tipo de trabajo que aquí se sugiere.

Paralelamente interesa mencionar también a M. Kalecki (especialmente sus “Ensayos escogidos sobre dinámica económica capitalista”, 1977), cuya descripción agregada de

la economía permite fácilmente tomar en consideración cambios en la distribución entre salarios y beneficios, análisis de tipo redistributivo que él mismo implementa en varias ocasiones de forma muy cercana a lo que hoy llamamos una RB.

También resulta interesante la extensa literatura de tipo empírico sobre cómo la distribución de la renta puede afectar las distintas parcelas de la economía, la cual debe permitirnos afrontar aproximaciones cuantitativas (ya que no existe posibilidad de estimar econométricamente un modelo con RB al no existir economías con dicha medida implantada). Estudios sobre los efectos de la distribución de la renta en el consumo, la movilidad de los factores o el crecimiento son relativamente abundantes y permiten tomar algunas de sus conclusiones como hechos estilizados (para una muestra ver los trabajos de Banerjee y Duflo, Barro, Cook, Dutt, Dynan et al., Galor y Zeira, Lima, Murphy et al., o Schmidt-Hebbel y Servén).

Por último, un posible marco de trabajo como punto de partida sería el tratamiento impositivo sobre modelos de equilibrio general. Lo que se debería abordar es cómo sintetizar los desarrollos actuales más completos (en especial el de Atkinson y Stiglitz, 1980), con los planteamientos de la escuela post-keynesiana, que pueden proporcionar un complemento adecuado para un análisis macroeconómico más acorde con las hipótesis habituales de la investigación sobre RB (cabe destacar, en palabras del propio Atkinson, el trabajo de Dixit como uno de los intentos más ambiciosos de sintetizar ambas perspectivas).

## Bibliografía

- Álvaro Espina et al. (1991): “Estudios de economía del trabajo en España III. El problema del paro.” *Comp. de Ministerio de Trabajo y Seguridad Social*.
- Arcarons J., Boso A., Noguera J.A. i Raventós D. (2005): “La Renda Bàsica de Ciutadania. Una proposta viable per a Catalunya” *ed. Mediterrània, Barcelona*.
- Atkinson, A.B. and Siglitz, J. (1980): “Lectures on public economics” *Economic Series, McGraw-Hill*.
- Atkinson, A.B. (1995): “Public economics in action: the basic income/flat tax proposal”. *Oxford, Clarendon Press*
- Atkinson, A.B. (1996): “The distribution of income: evidence, theories and policy”. *The Economist*, v. 144, pp. 1-21
- Banerjee A.& Duflo E. (2003): “Inequality and Growth: What Can the Data Say?”. *Journal of Economic Growth* 8: 267 279.
- Barro R. J. (2000): “Inequality, Growth and Investment.” *Journal of Economic Growth* 5: 5 – 32
- Clark, C. and Kavanagh C. (1998): “Answering the Economic Questions and Objections to a Basic Income” *Paper presented at the 7th Bi-annual BIEN Congress, Amsterdam*
- Cook C. (1995): “Saving Rates and Income Distribution: Further Evidence from LDCs.” *Applied Economics* 27: 71-82.
- Cheron, Arnaud (2002): “Allocation universelle vs. indemnité chômage: Evaluation quantitative dans un modèle d'appariement.”, *Revue Economique* v. 53, iss. 5.
- Cruz Basso, L.F. and Constantin, P.D. (2000): “The Minimum Income models of James Meade applied to Brazil” *Paper presented at the 8th Bi-annual BIEN Congress, Berlin*
- De Beer, P. and Groot, L. (1998): “Why launch a basic income experiment?” *Paper presented at the 7th Bi-annual BIEN Congress, Amsterdam*
- De Beer, P (1998): “En busca de la espada de doble filo?” en *La renta básica en la agenda: Objetivos y posibilidades del ingreso ciudadano*. Miño y Dávila, Buenos Aires, 2002.
- De Jager, N. , Graafland, J.J. and Gelauff, J.M (1996): ”A Negative Income Tax in a mini-welfare state: a simulation exercise with MIMIC” *Journal of Policy Modeling* 18(2): 223-231
- Dixit, A.(1976): “Public finance in a Keynesian temporary equilibrium” *Journal of Economic Theory*, volume 12, pag. 242-58

- Dutt, A.K. (1994): “On the long-run stability of capitalist economies: implications of a model of growth and distribution”. in *New Directions in Analytical Political Economy*, Edward Elgar, Aldershot.
- Dynan K. E., Skinner J.& Zeldes S. (2000); "Do the Rich Save More?" (*NBER Working Paper 7906*).
- Friedman, M. (1963): “Capitalism and Freedom”. *The University of Chicago Press*.
- Galor O.& Zeira J. (1993): “Income Distribution and Macroeconomics”. *Review of Economic Studies* volume 60, pp 35-52.
- Gamel, C. (1998): “The use of “employment rents” for the financing of the basic income” *Paper presented at the 7th Bi-annual BIEN Congress, Amsterdam*
- Goodwin, R.M. (1967): “A Growth Cycle” in *Socialism, Capitalism and Economic Growth. Essays presented to Maurice Dobb. Cambridge University Press*.
- Groot, L. (2004): “Basic Income, Unemployment and Job Scarcity”, *Recherches économiques de Louvain* v. 70, iss. 3, pp. 369-87
- Hum, D. and Simpson, W. (1993) : “Economic response to a Guaranteed Annual Income: experience from Canada and the United States”, *Journal of Labour Economics*, vol 11, n° 1.
- Husby, R. (1973): “Impact of a Negative Income Tax on Aggregate Demand and Supply”, *Western Economic Journal* v. 11, iss. 1, pp. 111-17
- Kaldor N. (1956): “Alternative theories of distribution”. *Review of economic Studies* 23 (2) pp. 83-100.
- Kaldor N. (1989): “The Essential Kaldor” edited by F. Targetti and A.P. Thirlwall. *London, Duckworth*
- Kalecki, M. (1977): “Ensayos escogidos sobre dinámica de la economía capitalista 1933-1970”, *Fondo de Cultura Económica de México*.
- Lima G.T. (2004): “Endogenous technological innovation, capital accumulation and distributional dynamics”. *Metroeconomica*, v.55:4.
- Mas-Colell, Whinston and Green (1995): “Microeconomic theory”, *Oxford University Press*.
- Meade, J. (1989): “Agathotopia: The Economics of Partnership”, *Aberdeen: University Press. David Hume Institute (Hume Paper n°16)*.
- Mitchell, W.F. (1998): “The buffer stock employment model – Full employment without NAIRU” *Journal of Economic Issues*, 32(2), pp. 547-555.

- Murphy, Shleifer, Vishny (1989): “Income distribution, market size and industrialization”. *Quarterly Journal of Economics*, volume 104.
- Pasinetti L. (1962): “The rate of profit and income distribution in relation to the rate of economic growth”. *Review of Economic Studies* 29 pp. 267.
- Pinilla, R (2000): “The persistence of poverty in free market economic systems and the basic income proposal. An Economic Analysis” *Paper presented at the 8th Bi-annual BIEN Congress, Berlin*
- Pinilla, R (2004): “La renta básica de ciudadanía. Una propuesta clave para la renovación del Estado del bienestar” *ed. Icaria, Barcelona*.
- Rillaers, A. (2000): “Unemployment Benefits and Basic Income. Economic Performance, Income Inequality and Social Welfare” , *RePEc Archive, Catholique de Louvain - I.R.E.S.*
- Schmidt-Hebbel K.& Serven L. (2000); “Does Income Inequality Raise Aggregate Saving?”. *Journal of Development Economics* 61: 417-446.
- Skott, P.(1989): “Effective demand, class struggle and cyclical growth” *International Economic Review*, vol.30, n° 1.
- Standing, G. (2002): “About Time: Basic Income Security as a Right” *Paper presented at the 9th Bi-annual BIEN Congress, Geneva*.
- Van der Linden, B. (1997): “Basic income and unemployment in an unionised economy” *IRES Discussion Paper 9714*.
- Van Niekerk, I. with Samson M., Mac Quene K., Haarmann C., Haarmann D., Khathi G. and Babson O. (2002):”The macroeconomic implications of poverty-reducing income transfers” *Paper presented at the 9th Bi-annual BIEN Congress, Geneva*.
- Van der Veen, R. J. and van Parijs, P. (1986): “A Capitalist Road to Communism”, *Theory and Society*, vol. 15, iss. 5, pp. 635-655.
- Van Parijs, P. (1992): “Real Freedom for All: What (if anything) can justify Capitalism?” *Oxford, Oxford University Press*.
- Watts, M. (2002): “A system of Basic Income versus the Job Guarantee” *Paper presented at the 9th Bi-annual BIEN Congress, Geneva*.
- Widerquist, K. (2002): “A failure to communicate: the labour market findings of the negative income tax experiments and their effects on policy and public opinion” *Paper presented at the 9th Bi-annual BIEN Congress, Geneva*.
- Wright, E. O. (1986): “Why Something like Socialism is necessary for the transition to something like Communism”, *Theory and Society*, vol. 15, iss. 5.